

25 de Abril de 2012 ©

LA PRINCESA Y EL CABALLERO.

Había una vez un pueblo situado en el Reino de Castilla donde había un ladrón muy peligroso, que quería secuestrar a la princesa Esmeralda, que vivía en un enorme castillo de piedra que era del Rey Felipe I.

Al enterarse el Rey de las intenciones del ladrón, mandó llamar al caballero más valiente del reino y le dijo: Si capturas al ladrón, dejaré que te cases con mi hija.

El caballero montó en su caballo y con la espada en la mano salió corriendo hacia el pueblo, fue mirando casa por casa hasta que encontró al ladrón. El caballero se le llevó detenido y fue encerrado en las mazmorras del castillo.

Al día siguiente la princesa Esmeralda fue a coger flores por el río para el ramo de novia.

Y finalmente el caballero y la princesa se casaron y fueron felices.

Así como colorado este cuento se ha acabado.

B I N



El caballero y la espada

El rey tenía una hija que un día recogiendo flores vió como un ladrón estaba entrando en su castillo por una ventana. Este ladrón salió corriendo con la espada del rey y la princesa avisó inmediatamente a un caballero para que fuera detrás de él a recuperarla. Él se subió en su caballo y le persiguió hasta llegar al río, pero no podía pasar ya que era muy profundo. Entonces cogió una gran piedra que ató a su caballo y la metió dentro del río así pudo saltar al otro lado. Allí corrió hasta la guarida del ladrón y luchando con él le arrebató la espada, se la llevó a su rey y la princesa se casó con él.

LA PRINCESA

Erase una vez, un ladrón que secuestró a la princesa Sara.

Un día, el rey fue a buscar a la princesa para ir a recoger flores por el río Chirco. Llegó a la balustrada y no estaba su hija, entonces, el rey fue dándose vueltas por el pueblo y preguntando a la gente que si habían visto a la princesa; como nadie la había visto iba caminando disgustado cuando encontró a un caballero con espada y caballo. El rey preguntó al caballero: ¿Me podrías ayudar a encontrar a mi hija? Si la encuentras, viva te daré una gran recompensa. Para ir a buscar a la princesa tuvieron que atravesar caminos de arena, tierra, piedras y césped.

Llegaron a la torre donde vivía el ladrón, entraron y vieron que el ladrón estaba haciendo una pócima para que muriera la princesa. El caballero se puso a luchar con el ladrón. El rey mientras, cogió a la princesa y los dos subieron al caballo. El caballero al ver que la princesa estaba a salvo subió también al caballo. Por el camino le dijo el rey al caballero: tu recompensa es que te doy la mano de mi hija.

Al día siguiente el caballero fue a pedir matrimonio a la princesa y le llevó un ramo de flores.

Se casaron, fueron felices y camieron perdices.

